

Forma de citar este artículo en APA:

López Ramírez, A., Chantre Castaño, Y., Meneses Hernández, M. S., Botero López, L. A., López Vitola, E., Alfonso Salazar, A. K., ... García, M. M. (enero-diciembre, 2019). Violencia y conflicto armado en Colombia: desarrollo moral, representaciones sociales e identidad. *Funlam Journal of Students' Research*, (4), pp. 55-70

Recibido: 6 de marzo de 2019
Aceptado: 10 de junio de 2019
Publicado: 18 de noviembre de 2019

Violencia y conflicto armado en Colombia: desarrollo moral, representaciones sociales e identidad

Violence and armed conflict in Colombia: moral development, social representations and identity

Alejandro López Ramírez*, Yenyfer Chantre Castaño**, Mariana Sofía Meneses Hernández***, Leidy Alejandra Botero López****, Elianis López Vitola*****, Andrea Katherine Alfonso Salazar*****, Nina Madrigal Zuluaga*****, Katerine Vanegas Acevedo*****, María Maribel García*****

* Estudiante de Psicología, Universidad Católica Luis Amigó, Medellín-Colombia. Contacto: alejandro.lopezra@amigo.edu.co

** Estudiante de Psicología, Universidad Católica Luis Amigó, Medellín-Colombia. Contacto: yenyfer.chantreca@amigo.edu.co

*** Estudiante de Psicología, Universidad Católica Luis Amigó, Medellín-Colombia. Contacto: maria.monsalveom@amigo.edu.co

**** Estudiante de Psicología, Universidad Católica Luis Amigó, Medellín-Colombia. Contacto: leidy.botero@amigo.edu.co

***** Estudiante de Psicología, Universidad Católica Luis Amigó, Medellín-Colombia. Contacto: elianis.lopezvi@amigo.edu.co

***** Estudiante de Psicología, Universidad Católica Luis Amigó, Medellín-Colombia. Contacto: andrea.alfonsosa@amigo.edu.co

***** Estudiante de Psicología, Universidad Católica Luis Amigó, Medellín-Colombia. Contacto: nina.madigalzu@amigo.edu.co

***** Estudiante de Psicología, Universidad Católica Luis Amigó, Medellín-Colombia. Contacto: katerin.vanegasac@amigo.edu.co

***** Estudiante de Psicología, Universidad Católica Luis Amigó, Medellín-Colombia. Contacto: maria.garciaui@amigo.edu.co

Resumen

El presente artículo se elaboró con el objetivo de analizar factores psicosociales que intervienen de manera significativa en el desarrollo personal en contextos de violencia colectiva, específicamente en el conflicto armado colombiano, como una manifestación de violencia sistemática; así, se hizo énfasis en los procesos que dan lugar al ingreso de niños y adolescentes a organizaciones armadas. Metodológicamente se realizó desde una revisión teórica de conceptos propios de la psicología que favorecieran el conocimiento de este fenómeno, como el desarrollo moral, la elaboración de representaciones sociales frente a la violencia y al conflicto armado y, la relación entre identidad e influencia social como factores antecedentes de la vinculación a dichas organizaciones. Los hallazgos permitieron identificar que efectivamente estos procesos se ven alterados en contextos caracterizados por la violencia y que pueden estimular el ingreso a grupos armados, de lo cual fue posible concluir, entre otras cosas, que las características socioculturales de un país como Colombia están asociadas a su historia de violencia y, asimismo, que los impactos psicosociales del conflicto armado están íntimamente ligados a estas características.

Palabras clave: Violencia; Razonamiento moral; Representaciones sociales; Identidad; Conflicto armado colombiano; Socialización; Conflicto interno; Influencia social; Psicosocial; niños y adolescentes.

Abstract

The content of this article aimed to analyze the psychosocial elements that interfere significantly in the personal development in contexts of collective violence and, specifically referring to the Colombian Armed Conflict, as a manifestation of systematic violence. Thus, emphasis was in the process that lead a children, adolescents or adults to join to armed organizations. Methodologically, a theoretical review of concepts of psychology was done in order to enrich the knowledge of this phenomenon, such as the moral development, the creation of social representations about violence and the armed conflict and, the relations between identity and social influence, as antecedent factors for the vinculation of these organizations. The findings allowed to identify how these processes are altered in contexts characterized by violence and they can stimulate the entrance to armed groups, this allowed to conclude, among other things, that the sociocultural characteristics of a country like Colombia are associated with its history of violence and that the psychosocial impacts of the Armed Conflict are intimately linked to these characteristics.

Keywords: Violence; Moral development; Social representation; Identity; Colombian armed conflict; Socialization; Internal conflict; Social influence; Psychosocial; Children and teenagers.

Introducción

Los conflictos humanos pueden ser entendidos de manera general como la tensión entre dos o más entidades sociales (individuos, grupos u organizaciones mayores) que provienen de la incompatibilidad de respuestas reales o deseadas (Estrada, González, Diazgranados y Toro, 2006) y que implican, además, elementos históricos, religiosos, políticos, económicos y psicológicos (Valencia y Daza, 2010).

Asimismo, otros autores coinciden en definir los conflictos como la incompatibilidad o desacuerdo entre dos o más partes, refiriendo que en las circunstancias en las que se producen relaciones sociales, pueden establecerse reacciones de cooperación y armonía o, por el contrario, presentarse situaciones de conflicto (Vinyamata Camp, 2015). De esta manera, los conflictos se convierten en algo inherente a la condición del ser humano y sus interacciones y, por tanto, no siempre suponen un fenómeno de características negativas en tanto su resolución dependerá de los canales que se utilicen para limitarlos o moderarlos (Navarro, 2013).

En este sentido, los conflictos pueden diferenciarse de la violencia en tanto esta última obedece a una forma sistemática de agresión, como una manera de resolver los conflictos, la cual conlleva siempre efectos nocivos o perniciosos que impiden y dificultan las posibilidades de resolución de problemas inherentes a los seres humanos (Parra Valencia, 2008; Navarro, 2013).

Por su parte, las diferentes definiciones del concepto de violencia incluyen la presencia de daño psicológico, físico o social ejercido de manera intencional (Fernández, 1998; Organización Mundial de la Salud (OMS), 2003; Álvarez, 2013) como elementos clave que permiten ahondar en sus principales características y consecuencias. La violencia se caracteriza entonces por su naturaleza sistémica, implícita y estructural, hunde sus raíces en las relaciones desiguales de poder que se establecen en las estructuras sociales (Navarro, 2013).

Adicional a esto, la violencia puede presentar diversos tipos. La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2003) contempla en su informe mundial sobre la violencia y la salud tres grandes tipos de violencia: violencia autoinfligida, violencia interpersonal y violencia colectiva, incluyendo en esta última toda violencia infligida por grandes grupos como el Estado, tropas irregulares y organizaciones políticas y terroristas; la categoría *violencia colectiva*, en dicho informe, se propone en tres subtipos: violencia social, política o económica.

De cualquier manera, la violencia en todas sus modalidades comporta consecuencias devastadoras para quienes se encuentran expuestos a esta de manera directa o indirecta, las más visibles y reconocidas incluyen lesiones físicas, traumas psicológicos y secuelas emocionales, entre otras (Mollica, 1999; Silva García, 2009; Alonso, J., Ballesteros, J., Fernández-Lira, A., Larizgoitia, I., Izarzugaza, I., Markez, I., Moreno, F., Fernández, I., Iraurgi, I., Larizgoitia, A., D. Paez., A. Retolaza, , 2011), sin embargo, la exposición a la violencia puede incidir, en ocasiones de manera inadvertida, en muchos procesos psicosociales que pueden alterar el desarrollo personal (Guerra y Dierkhising, 2012).

El surgimiento de diferentes tipos de violencia y sus consecuencias en el ámbito psicosocial no son excepciones en el contexto colombiano, por el contrario, este país se ha visto expuesto, desde hace más de 50 años, a una constante violencia sociopolítica, de carácter sistemático, que ha sido denominada como conflicto armado colombiano (en adelante CAC), el cual se ha constituido como el episodio de violencia colectiva más prolongado y de mayor alcance en este país, soportando transformaciones de tipo político, económico, psicológico y social, entre muchas otras (Parales, 2004; Grupo de Memoria Histórica, 2013).

Lo anterior genera interrogantes para su comprensión desde la psicología, en tanto disciplina que puede contribuir al estudio de los procesos individuales y colectivos que intervienen en los fenómenos de violencia y sus efectos, además de los factores que puedan señalarse como determinantes en la participación, voluntaria o involuntaria de alguien en un conflicto de estas características.

Esta revisión teórica explora diferentes aproximaciones que pueden aportar al conocimiento sobre las consecuencias psicosociales de la violencia; especialmente cuando es vivenciada por niños y adolescentes, en el conflicto armado, desde su proceso de vinculación y desvinculación, dando lugar a efectos psicológicos y sociales.

Para este propósito se parte de una caracterización de la violencia, cuya exposición se divide, a su vez, en dos partes: en la primera se abordan generalidades del fenómeno de violencia y su relación con variables psicológicas y sociales que puedan intervenir en el proceso de exposición, como es el caso del razonamiento moral. En la segunda sección se analizan algunos aportes de la psicología que permiten comprender el desarrollo individual y social en contextos de violencia colectiva y las representaciones que puedan derivarse de estas experiencias. Finalmente, se revisan aportes al estudio de la identidad, entendida como la construcción personal y colectiva en la que se comprenden las características por las cuales es reconocido un individuo; esta es influida significativamente por la pertenencia a grupos de diversa índole (Pàramo, 2008), entre estos grupos, las organizaciones armadas participantes del CAC, siendo este proceso de constitución de la identidad un factor que ha sido señalado de manera frecuente como antecedente del ingreso y abandono de una persona a estos grupos y a otro tipo de organizaciones armadas. Se destacan además las diversas formas de influencia social que pueden presentarse en esta transición.

Método

Para la recopilación de la información propuesta en el presente trabajo se procedió a realizar una búsqueda en bases de datos indexadas de Latinoamérica y España, tales como Dialnet, Redalyc y Scielo, entre otras; de la red social científica Research Gate; y de repositorios universitarios, principalmente colombianos, con el propósito de seleccionar los desarrollos teóricos más cercanos al contexto en el cual, y sobre el cual, se expondrá la información recogida. Los conceptos clave utilizados con mayor frecuencia incluían términos como *violencia*, *conflicto armado en Colombia*, *representaciones sociales de la violencia*, *construcción de la identidad*, *vinculación a grupos armados* e *influencia social*. La selección de las publicaciones se realizó considerando el abordaje de los temas desarrollados en la sección de resultados y la relevancia de la información en función de los temas elegidos, la actualidad y, en los casos en los que fuese posible, el impacto de las fuentes. Finalmente, se escogieron aquellos artículos cuyo contenido diera cuenta de temáticas relativas al razonamiento moral, la construcción de representaciones sociales en condiciones contextuales

de violencia, la constitución de la identidad en dichos contextos y su relación con la vinculación a grupos armados, y los fenómenos de influencia social que pueden favorecer esta vinculación. Adicionalmente, se emplearon fuentes que permitieran un acercamiento conceptual a nociones como el *conflicto*, en su acepción más amplia y general, el *CAC*, además de los temas ya mencionados como las representaciones sociales, la identidad y la influencia social en cuanto a su definición y características más relevantes.

Discusión

Violencia: generalidades y algunas de sus características más relevantes

Además de su definición, el abordaje de la violencia exige abarcar una multiplicidad de variables o factores relacionados con sus posibles orígenes, consecuencias y los procesos que se producen en torno a esta. Para adentrarse en los orígenes o factores antecedentes de los fenómenos de violencia, se debe considerar la importancia de lo contextual, en otras palabras, la influencia recíproca de lo psicológico y lo social.

Al respecto y siguiendo a Vygotsky (1979), es necesario hacer énfasis en la manera en que el ámbito social (interpsicológico) constituye las bases de lo individual (intrapsicológico), fundamentalmente, respecto a los procesos psicológicos y de interacción. Teniendo presente lo anterior, en lo que concierne a actos de violencia entre jóvenes, es conveniente considerar tres fuentes de influencia, a saber; factores biológicos, factores psicológicos y factores asociados al contexto social (Gómez Acosta, 2014), reconociendo que las diversas formas de convergencia entre estos pueden dar lugar a manifestaciones de violencia.

Vale la pena destacar lo que Gómez Acosta (2014) señala como una convergencia de todos los discursos en una situación de violencia, es decir, la naturaleza interaccionista de la acción humana exige considerar el contexto y el momento histórico en los que esta se presenta, lo que permite así detallar los significados construidos en función de esa correspondencia socio-histórica.

Para esbozar solo algunos de los aspectos a los que se hizo alusión anteriormente, es importante destacar la manera en la que puede naturalizarse el ejercicio de la violencia, como forma de defensa frente a las agresiones, de disciplina o de imposición de límites, desde el contexto mismo, ya sea de manera indirecta, como sucede en la adquisición por parte de niños, niñas y adolescentes de estilos adultos para organizarse y defenderse socialmente; por medio de la violencia como forma de estructuración y respuesta social (Potocnjak, Berger y Tomicic, 2011), o de manera directa, por medio de verbalizaciones de aprobación de conductas violentas, especialmente por parte de los padres (Ayllón, 2008). De esto se deriva el hecho de que la familia actúa como proveedora de pautas de conducta, por lo que su establecimiento, el tipo de interacciones existentes y el modo de ejercicio de la autoridad que se transmita al interior de esta, resultará determinante en la configuración, o no, de modelos de conducta violentos (Doménech i Argemí y Iñiguez Rueda, 2002; Martínez González, Robles Haydar, Utria Utria y Amar Amar, 2014).

Razonamiento moral y experiencias de violencia

Estos planteamientos teóricos pueden relacionarse desde el análisis del desarrollo moral como un proceso que se incorpora en la construcción psicológica de personas que han experimentado o han sido expuestas a situaciones de violencia persistente, como es el caso del CAC, en el cual se han visto altamente afectadas.

Por tanto, este concepto del desarrollo moral puede resultar de suma importancia para comprender las formas de razonamiento y los conceptos morales más usuales en esta población, pues tienden, desde sus formas de relacionamiento, a manifestar pensamientos, creencias o actitudes que pueden dar lugar a conductas agresivas o violentas y en algunos casos a la vinculación de una persona a grupos beligerantes en dicho conflicto.

Gran parte de los estudios disponibles sobre este tema, realizados principalmente en poblaciones de jóvenes adolescentes, han sido conducidos desde el enfoque cognitivo-evolutivo, basado en las teorías de Jean Piaget y de Lawrence Kohlberg (Posada Gilède y Parales Quenza, 2012). Se plantea que el desarrollo moral en la persona se incorpora a través de seis diferentes etapas o estadios morales, los cuales se agrupan a su vez en tres niveles de desarrollo, a cada uno le pertenecen dos estadios.

De esta manera, las etapas uno y dos corresponden al nivel preconventional, caracterizado por el predominio de los intereses individuales, por lo que las normas y expectativas de la sociedad son algo externo al sujeto (Martínez Rojas, Barreto Montero, Durán y Castro Robles, 2014); las etapas tres y cuatro pertenecen al nivel convencional, en el cual la persona reconoce su pertenencia al grupo social y es capaz de tomar la perspectiva del otro, por lo que se somete a las normas establecidas por el grupo y las respeta (Martínez Rojas et al., 2014); la quinta y la sexta etapa pertenecen al nivel posconvencional, en este nivel el individuo define los principios que considera deben fundamentar las reglas sociales, distanciándose de las normas ajenas sujetas a la autoridad y al grupo social (Barra Almagiá, 1987). En este sentido, los sujetos que crecen en situaciones adversas, especialmente de violencia, pueden tener dificultades para tomar la perspectiva del otro, lo que los sitúa en niveles inferiores de razonamiento moral (Posada Gilède y Parales Quenza, 2012).

Las investigaciones sobre el razonamiento y los juicios morales en el contexto colombiano han hallado diferencias importantes en el contenido de dichos juicios, entre aquellos sujetos expuestos a situaciones de violencia y los que han estado en menor medida. Por ejemplo, en un estudio comparativo entre el razonamiento moral presente en un grupo de jóvenes universitarios estudiantes de pedagogía y jóvenes desplazados, en cuanto a su valoración de acciones justas e injustas, se hallaron diferencias con relación a este tipo de juicios, prevaleciendo en los jóvenes desplazados los razonamientos orientados a sus intereses personales, mientras que los del primer grupo se inclinaron en mayor medida hacia una perspectiva social; en este estudio, las acciones evaluadas como justas por los estudiantes universitarios estuvieron frecuentemente asociadas al ejercicio educativo, es decir, comprendían la justicia como el emprendimiento de acciones que promuevan la educación, mientras que la mayor parte de las acciones evaluadas como injustas por este mismo grupo incluyeron actos relacionados con la violencia y el CAC. Por su parte, los jóvenes desplazados incluyeron en su valoración de las acciones justas la responsabilidad moral asumida por la familia, los maestros y las instituciones estatales que apoyan a los desplazados; esta responsabilidad se expresa, para este grupo de jóvenes, en el cubrimiento de sus propias necesidades afectivas y de protección, en el caso de la familia; poseer el conocimiento necesario para ser útil socialmente, en el caso de los

maestros; y la aplicación de las leyes que representan sus intereses y los de otros desplazados, en el caso de las instituciones; en cambio, las acciones valoradas como injustas por el grupo de jóvenes desplazados se referían, fundamentalmente, al daño moral sufrido por ellos, en calidad de víctimas del conflicto armado (Quintero Mejía y Vasco Montoya, 2007).

En otro estudio similar, que también permite evidenciar el desarrollo moral, se buscó identificar las consideraciones sobre lo bueno y lo malo en niños y niñas provenientes de contextos violentos y no violentos; se destacaron, en el grupo perteneciente a contextos violentos, las justificaciones de lo bueno en cinco sentidos morales: la preservación de la vida y la sobrevivencia; la sensibilidad humana, el cuidado y el reconocimiento; las relaciones, los vínculos y la reciprocidad; el cumplimiento de los marcos normativos; y, la bondad y la retribución.

En cuanto a las consideraciones de lo malo del grupo de contextos violentos, estas incluyeron el rechazo a las acciones contrarias a los sentidos como la preservación de la vida, la lealtad, la obediencia, la compasión y el cuidado, la protección de la naturaleza y la superación de la discriminación, entre otras. En el grupo proveniente de contextos no violentos surgieron frente a lo bueno sentidos como la construcción de paz, construcción de un mundo mejor, superación de la discriminación, descripción de las buenas acciones, la conciencia moral y la preservación del orden, y frente a lo malo, los niños expresaron acciones que, aunque rechazan aspectos negativos, entrañan sentidos de lo bueno, aparecieron así: el sentido del cuidado en rechazo a dañar al otro, la construcción de paz en rechazo a la guerra y las agresiones, la evitación de la discriminación, el rechazo a la intimidación entre personas, rechazo a no ayudar al pobre, rechazo a dañar el medio ambiente y rechazo al quebrantamiento del orden establecido, entre otros (Echavarría Grajales y Vasco Montoya, 2006).

De las investigaciones expuestas anteriormente, y partiendo de los planteamientos de Kohlberg frente al desarrollo moral en términos de estadios y niveles, se destaca la existencia de un nivel convencional de evolución moral en los grupos estudiados, en tanto emergen juicios relacionados con el orden, el cumplimiento de los pactos o acuerdos sociales y los sentidos normativos; esta apreciación fue resaltada en las conclusiones formuladas por Echavarría Grajales y Vasco Montoya (2006) sobre el estudio realizado en niños.

Por otra parte, y más allá de las propuestas teóricas sobre el desarrollo moral, se observan diversas representaciones que claramente denotan diferencias significativas en los juicios morales en función de la presencia, o no, de contextos violentos; en el caso de los jóvenes, el predominio de valoraciones morales asociadas al nivel de daño o beneficio percibido frente a lo propio o lo cercano, por parte de aquellos sujetos provenientes de contextos violentos, contrasta con la perspectiva esencialmente social hallada en los jóvenes pertenecientes a contextos no violentos. En el caso de los niños y niñas, las diferencias observadas estuvieron asociadas al énfasis dado a la preservación de la vida y a la lealtad, en aquellos pertenecientes a contextos violentos, y al orden establecido legalmente, en presencia de contextos no violentos (Echavarría Grajales y Vasco Montoya, 2006).

Representaciones sociales y violencia

El estudio de las representaciones sociales desde sus primeras formulaciones, desarrolladas por Sergei Moscovici en 1961 hasta la actualidad, se ha erigido como una de las propuestas teóricas en psicología social de mayor evolución, alcance y aplicación con respecto a muchas de las problemáticas que han interesado a esta disciplina (Rateau y Lo Monaco, 2013). Por tanto, la posibilidad de indagar los fenómenos de violencia desde la perspectiva de las representaciones sociales constituye un área de suma utilidad para ahondar en las posibles explicaciones sobre las manifestaciones de violencia, incluyendo además la oportunidad de tomar en cuenta las consideraciones de los mismos sujetos que se hallan involucrados en este tipo de problemáticas (Charrua Gómez y Castaño Suárez, 2011).

Varias de las aproximaciones al análisis de la violencia en términos de representaciones sociales coinciden en señalar el peso de lo contextual, especialmente en cuanto a experiencias tempranas, en la configuración de significados y posteriores conductas que pueden ser consideradas como violentas o agresivas (Agudelo Suárez, L. M., Álvarez Echeverri, T., Castañeda, G.E, Gómez Correa, J. A., de los Ríos, de los Ríos A., López Ríos, A. A., Quintero Vélez, J. I., Vélez Molina, B.A .2007; Salgado, 2009; Charrua Gómez y Castaño Suárez, 2011). Por citar solo algunas; un estudio desarrollado por Salgado (2009) refiere las experiencias tempranas de vulneración de derechos en relación con conflictos familiares, la normalización de la violencia y en general los contextos violentos, como determinantes de las representaciones sociales en entornos socioeducativos.

De igual forma, Agudelo Suárez et al. (2007), en el marco de una investigación cuya población comprendía jóvenes victimarios pertenecientes a un centro de atención al menor en la ciudad de Medellín, Colombia, hablan de la existencia de espacios micro-sociales que potencian las acciones de los jóvenes por fuera de lo legal, por lo que se configuran en los sujetos representaciones subjetivas de la violencia (Charrua Gómez y Castaño Suárez, 2011).

En lo que respecta al CAC, las investigaciones y revisiones que han explorado las representaciones sociales que de este se construyen han encontrado resultados similares, principalmente en cuanto al contenido conceptual; por ejemplo, un trabajo dirigido a conocer las representaciones sociales elaboradas por niños y niñas frente al CAC, halló primordialmente evaluaciones negativas de la guerra, empleando conceptos como *mala*, *horrenda* e *intolerancia*, asociaciones reiterativas entre el diablo y la guerra, y reconociendo como actores de esta a “la guerrilla” (Machado Aguirre, 2017.p.p 13)y a “Pablo Escobar” (Machado Aguirre, 2017.p.p 32).

Asimismo, Parra Villa (2011) trabajó con niños y niñas pertenecientes a un colegio adscrito a la Policía Nacional, ordenó la prevalencia de palabras o códigos en sus respuestas, diferenciando su contenido en información disponible frente al conflicto y la actitud hacia este; los resultados arrojaron, en cuanto a información, códigos como *enfrentamiento* en 106 ocasiones, *actor masculino* en 109, *muerte* en 81 y *pistola y población civil* en 71 y 27 ocasiones, respectivamente. Por su parte, las actitudes más frecuentes incluyeron sentimientos y emociones como malestar y tristeza (en 35 y 33 ocasiones), denominación de los actores y del conflicto en sí como malos (20) al referirse a la guerrilla y benefactores acerca de la policía y el ejército (22), finalmente, las posiciones frente al conflicto se expresaron en contra de la violencia y a favor de la paz y la libertad.

Esta misma autora también hace mención de las representaciones sociales con otro tipo de poblaciones, refiriendo la recurrencia de conceptos similares en niños de educación primaria, como enfrentamientos con armas, robos y secuestros, guerra y desplazamiento (Jiménez y Obregón, como se citó en Parra, 2011) y en población adulta de policías colombianos, donde surgieron imágenes como secuestro y narcotráfico y se expusieron juicios en términos de *malos e ilegales*, en relación con la guerrilla, y *víctimas, blanco o escudo* en relación con la población civil y la fuerza pública, respectivamente (Pàramo y Parra como se citó en Parra, 2011).

Así puede observarse que los hallazgos frente a las representaciones sociales muestran igualmente el predominio del contexto en la elaboración de significados asociados a los fenómenos de violencia y conflicto, claramente visible especialmente en las diferentes denominaciones que dieron las personas a los actores y las entidades (Pablo Escobar o la guerrilla) causantes de los actos de violencia, sin embargo, existía un amplio acuerdo entre las personas en la percepción de la guerra y los calificativos dados a esta.

De manera muy similar al desarrollo moral, la formación de representaciones sociales en torno a la violencia se encuentra permeada, en mayor o menor medida, por el escenario social de la persona, de lo que resulta que, aunque los conceptos presenten claras similitudes indistintamente de la perspectiva desde la que se emiten, la asociación y el contenido entre estos está moldeada en función del bando con el que se identifiquen.

Vinculación a grupos armados: constitución de la identidad e influencia social

Las razones por las que una persona se vincula a un grupo armado, especialmente a uno ilegal, como lo son las diferentes guerrillas o grupos paramilitares que participan o han participado en el CAC, pueden ser muy variadas e incluir tanto motivaciones voluntarias como forzadas. Muchos de los factores que han sido señalados como antecedentes de la incorporación de un individuo a estos grupos son, principalmente, factores ambientales o contextuales como la pobreza, la falta de educación y el desempleo, o la disfuncionalidad de la familia en sí misma (Brett y Specht, 2005).

Otros autores incluyen entre los principales motivos para vincularse a grupos al margen de la ley la necesidad de ingresos económicos, el deseo de obtener poder o de vengarse, ausencia de alternativas de vida, pobreza y maltrato familiar (Mockus; González como se citó en Valencia y Daza, 2010).

No obstante, de las razones anteriormente expuestas, gran cantidad de los autores coinciden en señalar como elementos altamente influyentes en el ingreso de las personas a grupos armados, el reclutamiento forzado, la identidad y la influencia social (Brett y Specht, 2005; Cifuentes Patiño, 2008; González, 2004; Valencia y Daza, 2010). En este apartado se intentarán explorar estos dos últimos aspectos en tanto componentes humanos y sociales que se interrelacionan y dan lugar a pensamientos, actitudes, creencias y conductas de gran interés para ampliar el recorrido aquí expuesto con respecto al CAC.

Por una parte, la constitución y el desarrollo de la identidad, definida por las características por las que es reconocido un individuo, se constituye como un proceso que se da no solo en el ámbito biológico, sino también en el social, por lo que el reconocimiento de las interacciones sociales que se dan en torno al grupo

familiar, la escuela y las diferentes relaciones establecidas a lo largo de la vida, resultan de suma importancia para comprender la manera de actuar de una persona y los procesos que subyacen a esta (Pàramo, 2008).

En este proceso, se plantea el desarrollo de la identidad en diferentes vías o dimensiones, por ejemplo, es posible hablar de identidad social en tanto resultado de la afiliación a instituciones o grupos sociales, y de la que emergen significados emocionales y de valor frente a la pertenencia a dichos grupos (Scandroglio, López y San José, 2008), o de identidad espacial, producto de las relaciones que se establecen entre el espacio subjetivo y el espacio físico (Pàramo, 2008; González Barbosa, 2013).

La conformación de la identidad, ligada de manera bastante frecuente con asuntos de ideología y adoctrinamiento, puede constituirse en uno de los motivantes de mayor peso para ingresar a un grupo armado. Particularmente, en etapas vitales como la niñez y la juventud, periodos fundamentales en los que existe cierto deseo por dar sentido a la vida, por hallar aventura, afecto, independencia, reconocimiento, estatus o poder, este último relacionado, por una parte, con la aparente autoridad ejercida a través del porte de armas o de un uniforme (González, 2004) y, por otra parte, puede encontrarse cierto sentido de vida en el que mandar se convierte en el mayor logro (Bello y Ruíz, 2002).

Esta relación entre ideología e identidad es puesta de relieve por Fernández (2007) al referirse a la identidad social como aquello que proporciona el sentido fundamentador de la violencia, y a la ideología como aquello que justifica los actos de agresión, esta última valorada como algo que trasciende lo político, muy próximo a la identidad, y que forma parte del yo en tanto constituyente de los valores que determinan lo que es justo y lo que no.

En esta misma línea, se habla de la filiación y la pertenencia otorgada, por ejemplo: las organizaciones guerrilleras, invisten al sujeto en un discurso de guerrero que se enuncia en la defensa de una justa causa y crean en este nuevas herencias, identidades o nombres asociados además con el deber ser en el conflicto, en el que se da un auto-reconocimiento en la astucia militar y un reconocimiento del otro como similar o adversario (Bello y Ruíz, 2002; Brett y Specht, 2002). Finalmente, Brett y Specht (2002) refuerzan el asunto de la identidad en términos de grupalidad o ideología política que genera la participación de los jóvenes; la identidad es un aspecto susceptible de manipulación política porque construye la idea de una identidad común, ya sea en relación con la raza, la religión o la etnicidad, entre otros.

Los procesos de identidad también juegan un papel importante cuando se trata de la desvinculación de una o varias personas de una organización armada, es el caso de

aquellas personas excombatientes que se encuentran en situación de resocialización y reintegración a la sociedad, quienes, de acuerdo con Herrera Contreras y García Galindo (2018), se enfrentan a la necesidad de recomponer su identidad y silenciar su pasado; en una dialéctica subjetiva que no puede ser exclusivamente individual, sino que necesita también un escenario social (Herrera Contreras y García Galindo, 2018). En el caso particular de los hombres, estos autores aluden a un desarrollo de la identidad basada en la construcción de la masculinidad en un escenario de guerra, donde existe un vínculo entre armas, masculinidad y violencia.

Patiño Orozco y Patiño Gaviria (2012), por su parte, hablan de la reconfiguración que se produce en torno a dicha identidad cuando se abandona un grupo armado, donde un factor elemental es la reconstrucción de la ciudadanía, lo que está asociado a lo propuesto por Revilla (2003) en términos de anclajes y que incluyen el cambio del nombre, la relación con el cuerpo, las formas de relación con los otros, el relato de la propia trayectoria de vida, la categoría social a la que se pertenece y las prácticas sociales. Por lo que el devenir, como característica de la identidad, supone la transición a la vida civil en tanto cambio de realidad, creencias, pensamientos y conductas, sea por una influencia social directa o por determinación propia.

Aunado a esto, otro aspecto que suele señalarse como factor decisivo en la vinculación y permanencia de una persona a organizaciones armadas es la influencia social, entendida como el proceso por el cual se cambia la opinión, la actitud y el juicio de otras personas.

En un nivel más amplio, se entiende como el efecto que tiene la conducta de una o varias personas en la modificación de la conducta de otra u otras personas (Barriga Jiménez, González Gabaldón, Cantero Sánchez, León Rubio, Gómez Delgado y Medina-Anzano, 1998). Por lo tanto, la convivencia en grupos lleva a las personas a elaborar normas o patrones de creencias y conductas, así como a adaptarse a ellas bajo la presión grupal, además, este influjo es particularmente importante en condiciones de autoridad y, sin embargo, estas normas pueden modificarse o renovarse si la influencia es ejercida por una mayoría activa (Páez y Campos, 2005).

En este sentido, muchas de estas condiciones están con frecuencia presentes en los grupos armados y su funcionamiento. En muchos casos, los fenómenos de influencia social son precisamente aquellos que permiten la persistencia de la organización, en tanto se interrelacionan roles y normas por medio de sanciones y beneficios como el reconocimiento, la aceptación, la inclusión y la protección, elementos asociados a conductas de obediencia, conformidad y sumisión (Romero Rodríguez, Restrepo Acuña y Díaz, 2009).

De lo anterior se deriva que los fenómenos de influencia no solo favorecen la consolidación de los diferentes grupos, sino que inciden en la comunidad. De esta manera, Ocampo (2014) habla del arraigo que pueden generar los grupos en torno a estas comunidades, por lo que el ingreso se da muchas veces en virtud de los lazos familiares y sociales, por lo que los vínculos existentes entre los militantes que ya pertenecían a estos grupos y aquellos que ingresan parecen ejercer una alta influencia.

Conclusiones

De la revisión llevada a cabo puede derivarse la importancia interaccionista de la experiencia humana. Así, la ubicuidad de lo psicosocial, es decir, la convergencia de lo psicológico/individual y lo social/colectivo en casi cualquier práctica humana. De esto se desprende que la posición que se ocupe en un conflicto cuya característica esencial es la existencia de entidades o posturas antagonistas, influirá de manera significativa en las elaboraciones que se produzcan frente al conflicto en sí mismo y sus manifestaciones violentas en cada contexto.

Se observa también que la mayor parte de las elaboraciones, en cualquiera de los tres procesos desarrollados, dependen en gran medida de las experiencias de socialización del individuo, en las cuales la transmisión de patrones conductuales y actitudinales por parte de instituciones como la familia, la Escuela o el grupo de amigos se corresponde con la posterior formación de creencias, pensamientos o conductas relacionadas con la violencia.

Finalmente, se destaca que el número de investigaciones llevadas a cabo en el contexto colombiano y su conflicto interno, sobre el desarrollo psicosocial, hace difícil la integración de todos los aspectos subjetivos e intersubjetivos que pueden dar lugar a la formación de los procesos de incorporación a la violencia organizada, sin embargo, es posible encontrar interrelación entre los procesos de razonamiento moral, la formación de representaciones sociales y la identidad individual y social, desde el vínculo dado en la interacción hecha por el sujeto entre las situaciones externas y sus propias experiencias vitales.

Conflicto de intereses

Los autores declaran la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole.

Referencias

- Agudelo Suárez, L. M., Álvarez Echeverri, T., Castañeda, G.E, Gómez Correa, J. A., de los Ríos, de los Ríos A., López Ríos, A. A., Quintero Vélez, J. I., Vélez Molina, B.A (2007). Representaciones sociales: otra perspectiva de estudio de la violencia. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 26(2), 224-236. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/806/80636206.pdf>
- Álvarez, S. (2013). ¿A qué llamamos violencia en las ciencias sociales? *Hallazgos*, 10(20), 61-71. doi: 10.15332/s1794-3841.2013.0020.05
- Ayllón, E. (2008). *Transmisión de la legitimación de la violencia de padres a hijos* (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España. Recuperado de <https://eprints.ucm.es/8547/>
- Barra Almagiá, E. (1987). El desarrollo moral: una introducción a la teoría de Kohlberg. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 19(1), 7-18. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/805/80519101.pdf>

- Barriga Jiménez, S., González Gabaldón, B., Cantero Sánchez, F. J., León Rubio, J. M., Gómez Delgado, T., y Medina-Anzano, S. (Coords.). (1998). *Psicología social. Orientaciones teóricas y ejercicios prácticos*. Madrid: McGraw Hill. Recuperado de : <https://es.scribd.com/doc/294418172/Psicologia-Social-Orientaciones-Teoricas-y-Ejercicios-Practicos>
- Bello, M. N., y Ruíz, S. (Eds.). (2002). *Conflicto armado, niñez y juventud: Una perspectiva psicosocial*. Universidad Nacional de Colombia. Fundación Dos Mundos, Bogotá. Recuperado de <http://bdigital.unal.edu.co/1492/>
- Brett, R., y Specht, I. (2005). *Jóvenes soldados y combatientes ¿por qué van a luchar?* Ginebra, Suiza: Organización Internacional del Trabajo, Oficina Internacional del Trabajo, American Friends Service Committee. Recuperado de http://www.quno.org/sites/default/files/resources/ESPAN%CC%83OL_Young_soldiers_why_they_choose_to_fight.pdf
- Charrua Gómez, R. E., y Castaño Suárez, G. N. (2011). *Representaciones sociales sobre la violencia: los niños y las niñas escriben sobre la violencia* (Tesis de maestría). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Recuperado de <http://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/7491>
- Cifuentes Patiño, M. R. (2008). El Sí y el Otro en la constitución de la identidad: niñas, niños y adolescentes desvinculados del conflicto armado. *Trabajo social, 10*, 9-27. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/14073>
- Doménech i Argemí, M., y Iñiguez Rueda, I. (2002). La construcción social de la violencia. *Atenea digital, (2)*, 1-10. Recuperado de <http://atheneadigital.net/article/viewFile/n2-domenech-iniguez/54-pdf-es>
- Echavarría Grajales, C. V., y Vasco Montoya, E. (2006). Justificaciones morales de lo bueno y lo malo en un grupo de niñas y niños provenientes de contextos violentos y no violentos de una ciudad de la zona andina de Colombia. *Acta Colombiana de Psicología, 9(1)*, 51-62. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/798/79890105.pdf>
- Estrada, A., González, C., Diazgranados, S., y Toro, M. (2006). Atmósfera sociomoral y atención de los menores desvinculados del conflicto armado en Colombia. *Revista infancia, adolescencia y familia, 2(1)*, 223-246. Recuperado de https://ecsp.gse.harvard.edu/files/ecsp/files/revista_adolescencia_y_familia_-_atmosfera_sociomoral_ninos_excombatientes.pdf
- Fernández, I. (1998). *Prevención de la violencia y resolución de conflictos* (2 ed.). Madrid, España: Narcea. Recuperado de https://books.google.com.co/books?id=zOsRnNJ_9BAC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q=cuando%20se%20inflige&f=false

- Fernández, C. (2007). Violencia y agresiones: pinceladas para una nueva perspectiva psicosocial interaccionista. En J. R. Martínez. (Coord.), *Perspectivas y retrospectivas de la psicología social en los albores del siglo XXI* (pp. 163-170). España: Biblioteca Nueva. Recuperado de <https://www.ucm.es/data/cont/docs/701-2014-02-18-violenciayagresiones.pdf>
- Gómez Acosta, C. A. (2014). Factores asociados a la violencia: revisión y posibilidades de abordaje. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 7(1), 115-124. Recuperado de <https://revistas.iberamericana.edu.co/index.php/ripsicologia/article/view/486/451>
- González, O. (2004). *Iniciativa para prevenir la vinculación de la niñez al conflicto armado* (Informe Nacional de Desarrollo Humano) Recuperado de <https://repository.oim.org.co/bitstream/handle/20.500.11788/542/COL-OIM%200059.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- González Barbosa, C. A. (2013). *La identidad espacial: constructo entre la reciprocidad del espacio físico y la presencia del individuo* (Tesis de maestría). Puerto Rico: Universidad de Puerto Rico. Recuperado de <http://cdr.uprrp.edu/wp-content/uploads/2013/12/Carlos-Gonzalez-Barbosa-401052883-Tesis-en-Arquitectura-V2.pdf>
- Grupo de Memoria Histórica. (2013) ¡Basta ya! Colombia: Memorias de Guerra y Dignidad. Bogotá: Imprenta Nacional. Recuperado de <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/descargas.html>
- Guerra, N. G., y Dierkhising, C. (2012). Los efectos de la violencia comunitaria sobre el desarrollo del niño. En R. E. Tremblay. (Ed.), *Violencia Social* (pp. 13-17). Recuperado de <http://www.encyclopedia-infantes.com/sites/default/files/dossiers-complets/es/violencia-social.pdf>
- Herrera Contreras, J., y García Galindo, C. (2018). Estado de la investigación sobre procesos de desmovilización en excombatientes de grupos al margen de la ley en Colombia. *Hojas y Hablas*, (15), 11-33. doi: 10.29151/hojasyhablas.n15a1
- Alonso, J., Ballesteros, J., Fernández-Lira, A., Larizgoitia, I., Izarzugaza, I., Markez, I., Moreno, F., Fernández, I., Iraurgi, I., Larizgoitia, A., D. Paez., , A. Retolaza, (2011) ¿Cómo influye la violencia colectiva en la salud?: Modelo conceptual y diseño del estudio ISAVIC. *Gaceta Sanitaria*, 25(3), 246-253. Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0213-91112011000300012
- Machado Aguirre, V. (2017). *Representaciones sociales de la guerra y la paz en niños y niñas, a la luz del Conflicto Armado Colombiano y los acuerdos de paz* (Tesis de pregrado). Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia. Recuperado de http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/bitstream/123456789/2876/1/CA0736_vanessamachado.pdf

- Martínez Rojas, J. G., Barreto Montero, K., Durán, W. F., y Castro Robles, Y. (2014). *Relación entre desarrollo moral y el rol de agresor en situaciones de bullying*. Bogotá: Universidad Sergio Arboleda. Recuperado de <http://www.usergioarboleda.edu.co/wp-content/uploads/2015/11/Relaci%C3%B3n-entre-el-desarrollo-moral.pdf>
- Martínez González, M., Robles Haydar, C., Utria Utria, L., y Amar Amar, J. (2014). Legitimación de la violencia en la infancia: un abordaje desde el enfoque ecológico de Bronfenbrenner. *Psicología desde el Caribe*, 31(1), 133-160. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/213/21330429007.pdf>
- Mollica, R. F. (1999). Efectos psicosociales y sobre la salud mental de las situaciones de violencia colectiva. En P. Pérez Sales (Coord.), *Actuaciones Psicosociales en Guerra y Violencia Política* (pp. 26-36). Madrid: Ed Ex Libris.
- Navarro, K. (2013). Conflicto, violencia y no-violencia. *Misión Jurídica*, 6(6), 95-107. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5167573>
- Ocampo, M. (2014). Criminalidad, grupos armados y reinserción: perfiles y motivaciones. *Ciencias Sociales y Educación*, 3(5), 17-57. Recuperado de https://repository.udem.edu.co/bitstream/handle/11407/1558/Ciencias_Sociales_53.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2003). Informe mundial sobre la violencia y la salud (publicación No. 588). Recuperado de <http://iris.paho.org/xmlui/handle/123456789/725>
- Campos, M. Páez, D. Ubillós Landa, S. Zubieta, E.M (2005). *Cultura e influencia social (cap. 21)*. Campos, M. Paèz Rovira, D. *Psicología social, cultura y educación* (p.p. 693-718). Madrid: Pearson. Recuperado de: <https://www.ehu.es/documents/1463215/1504276/Capitulo+XXI.pdf/1ef9606d-8aa3-4241-bba5-c1329ad47982?version=1.0>
- Parales, C. (2004). El conflicto interno colombiano: identidad, solidaridad y conflicto social. *Revista Internacional de Sociología*, 38, 192-214. doi: 10.3989/ris.2004.i38.259
- Pàramo, P. (2008). La construcción de la identidad y del self. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 40(3), 539-550. Recuperado de: <http://publicaciones.konradlorenz.edu.co/index.php/rlpsi/article/view/363/261>
- Parra Valencia, L. M. (2008). Introducción a la psicología de la guerra. *El Ágora USB*, 8(2), 269-280. Recuperado de <https://revistas.usb.edu.co/index.php/Agora/article/view/1535/1334>
- Parra Villa, Y. (2011). Representación social del conflicto armado colombiano en niños y niñas de un colegio adscrito a la Policía Nacional. *Universitas Psychologica*, 10 (3), 775-788. Recuperado de <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/view/731/0>
- Patiño Orozco, R. A., y Patiño Gaviria, C. D. (2012). Configuración de la identidad de desertores de la guerrilla colombiana. *Psicología & Sociedade*, 24(3), 517-526. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/psoc/v24n3/05.pdf>

- Posada Gilède, R., y Parales Quenza, C. J. (2012). Violencia y desarrollo moral: más allá de una perspectiva de trauma. *Universitas psychologica*, 11(1), 255-267. doi: 10.11144/Javeriana.upsy11-1.vdsp
- Potocnjak, M., Berger, C., y Tomicic, T. (2011). Una aproximación relacional a la violencia escolar entre pares en adolescentes chilenos: perspectiva adolescente de los factores intervinientes. *Psykhé*, 20(2), (pp.) doi: 10.4067/S0718-22282011000200004
- Quintero Mejía, M., y Vasco Montoya, E. (2007). Justificaciones y sentimientos morales de jóvenes universitarios y jóvenes desplazados acerca de las acciones justas e injustas. *Acta Colombiana de Psicología*, 10(1), 99-110. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/798/79810110.pdf>
- Rateau, P., y Lo Monaco, G. (2013). La Teoría de las Representaciones Sociales: Orientaciones conceptuales, campos de aplicaciones y métodos. *Revista CES Psicología*, 6(1), 22-42. Recuperado de <http://revistas.ces.edu.co/index.php/psicologia/article/view/2615>
- Revilla, J. C. (2003). Los anclajes de la identidad. *Atenea Digital*, 4, 54-67. Recuperado de <https://ddd.uab.cat/pub/athdig/15788946n4/15788946n4a4.pdf>
- Romero Rodríguez, T. A., Restrepo Acuña, N., y Díaz, I. L. (2009). Factores psicosociales que inciden en la reintegración social de tres reclusos con vínculos a los grupos armados ilegales (FARC-EP, UC-ELN y AUC) del Centro Penitenciario y Carcelario de Villahermosa. *Pensamiento Psicológico*, 6(13), 219-238. Recuperado de <https://revistas.javerianacali.edu.co/index.php/pensamientopsicologico/article/view/127>
- Salgado, F. (2009). Representaciones sociales acerca de la violencia escolar. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 7(3), 138-152. Recuperado de <https://revistas.uam.es/index.php/reice/article/view/5405>
- Scandroglio, B., López, J. S., y San José, M. C. (2008). La teoría de la identidad social: una síntesis crítica de sus fundamentos, evidencias y controversias. *Psicothema*, 20(1), 80-89. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72720112>
- Silva García, J. (2009). Causales psicosociales y consecuencias de la violencia. *Revista Casa del Tiempo*, 22-V, 72-78. Recuperado de http://www.uam.mx/difusion/casadeltiempo/22_23_iv_ago_sep_2009/casa_del_tiempo_elV_num22_23_72_78.pdf
- Valencia, O. L., y Daza, M.F. (2010). Vinculación a grupos armados: un resultado del Conflicto Armado en Colombia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 6(2), 429-439. doi: 10.15332/s1794-9998.2010.0002.14
- Vinyamata Camp, E. (2015). Conflictología. *Revista de Paz y Conflictos*, 8(1), 9-21. Recuperado de https://www.ugr.es/~revpaz/numeros/revpaz_8_1_completo.pdf
- Vygotsky, L. S. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona España: Editorial Crítica. Recuperado de http://www.terras.edu.ar/biblioteca/6/TA_Vygotsky_Unidad_1.pdf